

16. Ubi enim testamentum est, mors necesse est intercedat testatoris.

17. Testamentum enim in mortuis confirmatum est: alioquin nondum valet, dum vivit qui testatus est.

18. Unde nec primum quidem sine sanguine dedicatum est.

19. Lecto enim omni mandato legis à Moysè universo populo, accipiens sanguinem vitulorum, et hircorum cum aqua, et lana coccinea, et hyssopo: ipsum quoque librum, et omnem populum aspersit,

20. Dicens: ^a Hic sanguis testamenti, quod mandavit ad vos Deus.

21. Etiam tabernaculum et omnia vasa ministerii sanguine similiter aspersit,

22. Et omnia penè in sanguine secundum legem mundantur: et sine sanguinis effusione non fit remissio.

23. Necesse est ergò exemplaria quidem coelestium his mundari: ipsa autem coelestia melioribus hostiis quàm istis.

24. Non enim in manufacta sancta Jesus introivit exemplaria verorum: sed in ipsum coelum, ut appareat nunc vultui Dei pro nobis:

25. Neque ut scèpè offerat semetipsum,

16. Porque donde hay testamento, necesario es que intervenga la muerte del testador ¹.

17. Porque el testamento no tiene fuerza, sino por la muerte: de otra manera no vale mientras que vive el que hizo el testamento.

18. Y por eso, ni aun el primero fué celebrado sin sangre.

19. Porque Moysés habiendo leído á todo el pueblo todo el mandamiento de la ley: tomando sangre de becerros, y de machos de cabrio con agua, y con lana bermeja, y con hisopo: roció al mismo libro, y también á todo el pueblo ²,

20. Diciendo: Esta es la sangre del testamento, que Dios os ha mandado ³.

21. Y roció asimismo con sangre el tabernáculo ⁴, y todos los vasos ⁵ del ministerio:

22. Y casi todas las cosas segun la ley se purifican con sangre ⁶: y sin efusion de sangre ⁷ no hay remision.

23. Y así es necesario que las figuras de las cosas celestiales ⁸ sean purificadas con tales cosas: mas las mismas cosas celestiales ⁹ con víctimas mejores que estas.

24. Porque no entró Jesus ¹⁰ en un santuario hecho de mano ¹¹ que era figura del verdadero: sino en el mismo cielo ¹², para presentarse ahora delante de Dios por nosotros ¹³.

25. Y no para ofrecerse muchas veces ¹⁴ á sí

aqueellos, que estaban comprendidos en la antigua alianza, y que vivieron antes que se estableciese la nueva, para inculcar á los Hebréos la impotencia de los sacrificios de la ley, y la eficacia del de Jesucristo; puesto que muchos de los que vivieron antes de su venida, y que habian observado mas puntualmente las ceremonias de la ley, no habian podido reconciliarse con Dios sino por su muerte. S. LEON.

1 S. Pablo da el nombre de Testamento á la una y á la otra alianza, que Dios ha hecho con los hombres, porque quiso Dios darles los bienes prometidos por forma de leyes de herencia y sucesion. En la figura, la tierra de Chanaán es la herencia que promete, y los Israelitas son los herederos. En la verdad figurada, Abraham y sus hijos, segun el espíritu, son herederos de la justicia, de la fe y de los bienes celestiales. Para que un testamento tenga fuerza, es necesario que intervenga la muerte del testador. En la antigua alianza, en que todo era figura, la muerte del testador, que es Jesucristo, fué representada por la muerte de los animales, que sellaba la alianza. En la nueva, en que todo es verdad, la muerte del Salvador ha intervenido realmente; y su sangre es la que la ha sellado; y por la aspersion de esta, los que son llamados, reciben la herencia eterna que les fué prometida. El CHRYSÓSTOMO.

2 S. Pablo, autor inspirado, suplió aqui, ó por tradicion, ó por inspiracion, algunas circunstancias que omitió Moysés en su narracion, cuando en los capítulos xx, xxi, xxii, xxiii, del Éxodo refirió este suceso.

3 Exod. xxiv, 8. Con esta sangre confirma, y sella Dios el Testamento, que ha hecho en vuestro favor.

4 Figura de la Iglesia. Apoc. xxi, 3.

5 Este nombre de vasos, significa aqui todos los ornamentos, vasijas, utensilios, ó instrumentos destinados para el servicio del templo de Dios, y uso de los sacrificios. Véase JOSEPH. Antiq. Lib. iii, cap. ix.

6 El Apóstol usa de esta restriccion porque algunas purificaciones legales se hacian por el fuego, y otras por el agua solamente. Levit. xvi, 28, y xxii, 7. Num. 31, 23.

7 Esta remision era legal, y por ella conseguia el hombre librarse de las amenazas, y de las penas puestas por la ley, pero no le libraba del reato ni de la culpa delante de Dios. S. THOMÁS.

8 El tabernáculo, y todo lo demás que servia al culto divino.

9 El cielo, que habia sido cerrado á los hombres por el pecado, fué consagrado de nuevo, y restablecido en el destino que habia tenido primeramente por la sangre de Jesucristo, que debia abrir sus puertas á los hombres, y hacer de él un templo, en que Dios por toda la eternidad fuese adorado por la Iglesia, ó congregacion de los escogidos. Y así por cosas celestiales se entiende aqui, segun la glosa, las cosas que pertenecen al estado de la presente Iglesia. S. THOMÁS.

10 El Griego: χριστος, Cristo. — 11 Como era el levítico. — 12 El día de su gloriosa Ascension.

13 Como hacia el pontífice delante del arca, cuando oraba por el pueblo.

14 Jesucristo no debia ser sacrificado, y ofrecido sobre la cruz, sino sola una vez; porque siendo infinito el pre-

a Exod. xxiv, 8.

quemadmodum pontifex intrat in sancta per singulos annos in sanguine alieno:

26. Alioquin oportebat eum frequenter pati ab origine mundi: nunc autem semel in consummatione sæculorum, ad destitutionem peccati, per hostiam suam apparuit.

27. Et quemadmodum statutum est hominibus semel mori, post hoc autem judicium:

28. ^a Sic et Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata: secundò sine peccato apparebit expectantibus se in salutem.

mismo, como el pontífice cada año entra en el santuario con sangre ajena:

26. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo ¹: mas ahora apareció una sola vez en la consumacion de los siglos ², para destruccion del pecado, por el sacrificio de sí mismo.

27. Y así como está establecido á los hombres, que mueran una sola vez, y despues el juicio:

28. Así Cristo fué una sola vez inmolado ³ para agotar los pecados de muchos: y la segunda aparecerá ⁴ sin pecado á los que lo esperan para salud.

CAPÍTULO X.

Hace ver, que la ley con todos sus sacrificios no podia justificar; y que habiendo sido justificados nosotros por el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, que fué ofrecido una vez, no debemos esperar que lo sea segunda. Por último los exhorta á conservar la fe, y la paciencia en las aflicciones que padecian.

1. Umbram enim habens lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum: per singulos annos eisdem ipsis hostiis, quas offerunt indesinenter, nunquam potest accedentes perfectos facere:

2. Alioquin cessasset offerri: ideo quòd nullam haberent ultra conscientiam peccati, cultores semel mandati:

3. Sed in ipsis commemoratio peccatorum per singulos annos fit.

1. Porque la ley teniendo la sombra de los bienes venideros ⁵, no la misma imágen de las cosas: nunca podia por aquellas mismas víctimas que se ofrecen sin cesar cada año, hacer perfectos ⁶ á los que se llegan:

2. De otra manera ⁷ hubieran cesado de ofrecerse: porque no se tendrían por pecadores de allí adelante, los que una vez habian sido purificados:

3. Mas en los mismos sacrificios se hace memoria de los pecados cada año.

cio de su sacrificio, este solo bastaba para expiar los pecados de todos los hombres. Y así cuando la Iglesia ofrece, ó presenta á Dios á Jesucristo sobre el altar, no es porque cree, que falte alguna cosa al sacrificio de la cruz; antes por el contrario lo cree tan perfecto, y tan cumplido, y superabundante, como que el de la misa, aunque real, y verdadero, es solo para celebrar la memoria, y para aplicarnos su virtud. S. CIRIL.

1 Como ningun pecado podia ser expiado, sino por la muerte de Jesucristo, si no hubiera sido suficiente un solo sacrificio para la remision de los pecados de todo el mundo, le hubiera sido necesario padecer muchas muertes desde el pecado de Adám. S. THOMÁS.

2 Llama fin, ó consumacion de los siglos, el tiempo, en que el Hijo de Dios vino á ser sacrificado por el hombre, para significar que era la última edad del mundo, despues de la cual no hay ya que esperar otra, ni otra ley, ni otro Evangelio.

3 La ofrenda, de que habla S. Pablo en todos estos lugares, es la que hizo Jesucristo de sí mismo, derramando su sangre, y muriendo sobre la cruz. Y de esta solamente es de la que dice, que no puede hacerse sino sola una vez.

4 No ya para ofrecerse en sacrificio por el pecado, sino para dar la salud eterna á todos aquellos que le esperan con amorosa impaciencia, deseando su entera libertad. El CHRYSÓST.

5 La ley ceremonial, y su sacerdocio no era mas que un bosquejo, y una figura imperfecta, y pasajera de los misterios de la religion cristiana, Coloss. ii, 17. Hebræor. viii, 5, y no tenia la realidad, ó la verdad de dichos misterios.

6 Justificar á los mismos que se acercan al altar, para ofrecer por sí mismos, y por el pueblo los sacrificios.

7 Si en estos sacrificios hubiera habido virtud de perdonar los pecados, los hubieran dejado de ofrecer en la manera que prescribia la ley; porque asegurados una vez, de que quedaban purificados, no debían repetir todos los años el sacrificio de expiacion por los mismos pecados. La ley ordena expresamente que el mismo pontífice, y el mismo pueblo ofrezcan indistintamente todos los años el mismo sacrificio de expiacion, que hubiesen, ó no caído en nuevos pecados; y así se ve claramente, que la renovacion del sacrificio no se referenzaba á su remision, sino que era, como se dice en el versículo siguiente, una conmemoracion, ó confesion pública, y solemne, que el pueblo, y el pontífice hacian á Dios de sus propios pecados, los cuales no quedaban borrados con todos aquellos sacrificios. Al contrario, por el sacrificio de la cruz quedan borrados, y se aplica su virtud por los sacramentos, cuando hay necesidad. S. JUAN CHRYSÓST.

a Rom. v, 9. I Petr. iii, 18.

4. Impossibile enim est sanguine taurorum et hircorum auferri peccata.

5. Ideo ingrediens mundum dicit: Hostiam, et oblationem noluit: corpus autem aptasti mihi:

6. Holocausta pro peccato non tibi placuerunt.

7. Tunc dixi: Ecce venio: in capite libri scriptum est de me: Ut faciam, Deus, voluntatem tuam.

8. Superius dicens: Quia hostias, et oblationes, et holocausta pro peccato noluit, nec placita sunt tibi, quæ secundum legem offeruntur,

9. Tunc dixi: Ecce venio, ut faciam, Deus, voluntatem tuam: auferit primum, ut sequens statuatur.

10. In qua voluntate sanctificati sumus per oblationem corporis Jesu Christi semel.

11. Et omnis quidem sacerdos præstò est quotidie ministrans, et easdem sæpè offerens hostias, quæ nunquam possunt auferre peccata:

12. Hic autem unam pro peccatis offerens hostiam, in sempiternum sedet in dextera Dei,

13. De cætero expectans donec ponantur inimici ejus scabellum pedum ejus.

14. Una enim oblatione consummavit in sempiternum sanctificatos.

4. Porque es imposible que con sangre de toros, y de machos de cabrío se quiten los pecados.

5. Por lo cual entrando ¹ en el mundo, dice ²: Sacrificio, y ofrenda no quisiste: mas me apropiaste cuerpo:

6. Holocaustos por el pecado no te agradaron.

7. Entonces dije ³: Héme aquí que vengo: en el principio ⁴ del libro está escrito de mí: Para hacer, ó Dios, tu voluntad.

8. Diciendo arriba: Sacrificios, y ofrendas, y holocaustos por pecado no quisiste, ni te son agradables las cosas, que se ofrecen segun la ley,

9. Entonces dije: Héme aquí que vengo, para hacer, ó Dios, tu voluntad: quita lo primero ⁵, para establecer lo segundo.

10. En la cual voluntad ⁶ somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez.

11. Y así todo sacerdote se presenta ⁷ cada día á ejercer su ministerio, y á ofrecer muchas veces unos mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12. Mas este ⁸, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, está sentado para siempre á la diestra de Dios,

13. Esperando ⁹ lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

14. Porque con una sola ofrenda ¹⁰ hizo perfectos para siempre á los que ha santificado.

¹ El Hijo de Dios.

² Psalm. xxxix, 7. Tú, Padre, no has amado, no te han sido aceptos los sacrificios, ni las ofrendas, ni los holocaustos sino en cuanto eran figura del que yo te debía ofrecer sobre la cruz. Por esto me has revestido de un cuerpo formado por ti mismo, en el que pudiese yo ser sacrificado en lugar de todas las victimas, que te eran ofrecidas. En tiempo de S. Jerónimo se leía: *Me has horadado las orejas*, en vez de: *Me has formado, ó apropiado un cuerpo*, como se lee en el Hebréo, y en la version de los Salmos de la Vulgata. Esto hace alusion á la costumbre de horadar las orejas á los esclavos, los cuales, si llegado el año sabático, en que la ley les daba el privilegio de quedar en libertad, renunciaban á este privilegio, quedaban esclavos por toda su vida. Exod. xxi, 6. Deuter. xv, 17. Y segun este sentido se debe explicar así: Tú me has horadado las orejas en prueba de mi perfecta obediencia, que durará hasta la muerte, y muerte de cruz.

³ Puesto, Señor, que no os agradan los sacrificios, ofrendas, etc., y que vuestra voluntad es, que yo sea sacrificado en vez de todas las victimas de la ley antigua, veisme aquí pronto, como un esclavo, para hacer en todo vuestra santa voluntad, y cumplir un perfecto sacrificio.

⁴ Esto es, en la Escritura divina.

⁵ El discurso del Apóstol es el siguiente: Cristo dijo primeramente, que no agradaban á Dios los sacrificios, que se ordenaban en la ley: dijo despues, que venia á cumplir la voluntad del mismo Padre: luego quita, y abroga la primera especie de sacrificios, y substituye el único, que sucede á todos aquellos. Y así los primeros quedan abrogados, ya porque no agradan á Dios, y ya tambien porque no se da lugar al sacrificio de Jesucristo, si no se quitan aquellos.

⁶ Por esta voluntad del Padre cumplida perfectamente por Jesucristo.

⁷ Hace aquí un nuevo cotejo entre el sacerdote del nuevo Testamento, y el de la Ley, y alude al sacrificio perpetuo, en que se ofrecia todos los dias un cordero por la mañana y otro por la tarde. Numer. xxviii, 3, 4.

⁸ Jesucristo, soberano Pontífice.

⁹ Esto es, esperando el cumplimiento de lo que resta, es á saber: Que sus enemigos, etc. Lo que sucederá en el último dia del juicio. Psalm. cix, 2. I Corinth. xv, 25. Y se cumplió luego, entendiéndolo de los Judios mercedulos. El Chrysóst.

¹⁰ Por el sacrificio, que ofreció sobre la cruz, y del que aplica el fruto á los suyos por medio de los sacramentos,

¹¹ Psalm. xxxix, 8.

15. Contestatur autem nos et Spiritus Sanctus. Postquam enim dixit:

16. Hoc autem testamentum, quod testabor ad illos post dies illos, dicit Dominus: Dando leges meas in cordibus eorum, et in mentibus eorum superscribam eas:

17. Et peccatorum, et iniquitatum eorum jam non recordabor amplius.

18. Ubi autem horum remissio, jam non est oblatio pro peccato.

19. Habentes itaque fratres fiduciam in introitu sanctorum in sanguine Christi,

20. Quam initiavit nobis viam novam, et viventem per velamen, id est, carnem suam,

21. Et Sacerdotem magnum super domum Dei:

22. Accedamus cum vero corde in plenitudine fidei, aspersi corda á conscientia mala, et abluti corpus aquâ mundâ,

23. Teneamus spei nostræ confessionem indeclinabilem, (fidelis enim est qui repromisit)

24. Et consideremus invicem in provocationem charitatis, et bonorum operum:

25. Non deserentes collectionem nostram, sicut consuetudinis est quibusdam, sed consolantes, et tantò magis, quantò videritis appropinquantem diem.

15. Y el Espíritu Santo tambien nos lo atestigua. Porque despues de haber dicho:

16. Este es el testamento que yo haré con ellos despues de aquellos dias, dice el Señor: Dando mis leyes, las escribiré sobre los corazones de ellos, y sobre sus entendimientos:

17. Y nunca jamás me acordaré de los pecados de ellos ni de las maldades de ellos.

18. Pues en donde hay remision de estos, no es ya menester ofrenda por el pecado.

19. Por tanto, hermanos, teniendo confianza de entrar en el santuario por la sangre de Cristo,

20. Por un camino nuevo, y de vida que nos consagró el primero por el velo, esto es, por su carne,

21. Y que tenemos un grande Sacerdote sobre la casa de Dios:

22. Lleguémonos á él con verdadero corazón, con fe cumplida, purificados los corazones de conciencia mala, y lavados los cuerpos con agua limpia,

23. Conservemos firme la profesion de nuestra esperanza, (porque fiel es el que hizo la promesa)

24. Y considerémonos los unos á los otros, para estimularnos á caridad, y á buenas obras:

25. No abandonando nuestra congregacion, como es costumbre de algunos, mas alentándonos, y tanto mas, quanto viéreis que se acerca el dia.

y de las buenas obras, les ha preparado un manantial de gracias que los santifique, y que por el don de la perseverancia, y de la gloria los consagre, y una á Dios por toda la eternidad. Sro. THOMAS.

¹ JEREM. xxxi, 33. Sup. viii, 8.

² Puesto que Jesucristo, ofreciéndose en la cruz, nos ha merecido una cumplida, y entera remision de nuestros pecados, no es necesario que se sacrifique otra vez; basta que el mérito de su sacrificio nos sea aplicado por el incruento, que se renueva en nuestros altares, y por el uso de los sacramentos.

³ El santuario es el cielo, en donde Jesucristo entró el primero, para introducirnos en él despues. El camino, que nos conduce allá, es nuevo; porque él es el primero que le ha abierto, no habiendo ninguno entrado en él antes que Jesucristo. Es de vida, porque nos conduce á la vida eterna. Este camino es la carne de Jesucristo, porque por Jesucristo hombre, tenemos entrada á la majestad de Dios, que reside en el santuario celestial. S. Pablo le llama un velo, porque sirve para templar el resplandor de aquella majestad inaccesible despues del pecado. Y tambien porque la carne de Jesucristo sirvió para cubrir á los ojos de los hombres la divinidad, que habitaba en él. El velo del templo servia para impedir que fuese vista el arca, que representaba la majestad de Dios. En el santuario no se podia entrar, sino pasando por el velo: así tampoco se puede entrar en el cielo, sino por esta misma carne sacrificada por nosotros, sea que la recibamos realmente en el sacramento de la Eucaristia, ó espiritualmente, y participando por medio de una fe viva de los méritos de su pasion. El CHRYSÓSTOMO, y THEOPHYLACTO.

⁴ Sobre la Iglesia. La voz tenemos está en el v. 19, que rige este sacerdotem, y se repite por dar claridad al texto. Lo que quede notado para otras veces que lo exige el sentido.

⁵ De las obras de muerte. Hace aquí alusion al agua de la ceniza de la vaca roja; con cuya aspersion quedaba purificada la inmundicia legal. Num. xix.

⁶ En el agua del bautismo: no recibiéndole una segunda vez, sino conservando la pureza de alma y de cuerpo que recibimos en él. Ezech. xxxvi, 25.

⁷ La fe, y la esperanza que profesamos en el bautismo. Sro. THOMAS.

⁸ Cada uno mire las acciones buenas de su prójimo para imitarlas.

⁹ Estas eran unas juntas, ó congregaciones, á que acudian los fieles. Estas, les dice, son muy útiles para mantener una estrecha union de corazones, y confirmarlos en la fe: cuidado no sea que dejando de frecuentarlas, lleguemos por último á perder la fe por el horrible crimen de la apostasia, y nos apartemos de la congregacion de los fieles, que es la Iglesia. S. CYPRIANO.

¹⁰ El juicio último que comienza en la muerte de cada uno de nosotros, y al que por consiguiente nos acercamos como al término por momentos. SANTO THOMAS.

26. Voluntariè enim peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, jam non relinquitur pro peccatis hostia,

27. Terribilis autem quædam expectatio iudicii, et ignis æmulatio, quæ consumptura est adversarios.

28. Irritam quis faciens legem Moysi, sine ulla miseratione^b duobus vel tribus testibus moritur:

29. Quânto magis putatis deteriora mereri supplicia qui Filium Dei conculcaverit, et sanguinem testamenti pollutum duxerit, in quo sanctificatus est, et spiritui gratiæ contumeliam fecerit?

30. Scimus enim qui dixit: *Mihi vindicta, et ego retribuam. Et iterum: Quia iudicabit Dominus populum suum.

31. Horrendum est incidere in manus Dei viventis.

32. Rememoramini autem pristinos dies, in quibus illuminati, magnum certamen sustinistis passionum,

33. Et in altero quidem opprobriis, et tribulationibus spectaculum facti: in altero autem socii taliter conversantium effecti.

34. Nam et vincitis compassi estis, et rapinam honorum vestrorum cum gaudio suscepistis, cognoscentes vos habere meliorem, et manentem substantiam.

26. Porque si pecamos nosotros voluntariamente¹ despues de haber conocido la verdad, no resta ya mas sacrificio por los pecados²,

27. Sino una esperanza terrible del juicio, y el ardor de un fuego zeloso, que ha de devorar³ á los adversarios.

28. Si alguno quebranta la ley de Moysés⁴, siéndole probado con dos, ó con tres testigos, muere sin misericordia alguna:

29. ¿Pues de cuánto mayores tormentos creéis que es digno el que hollare al Hijo de Dios⁵, y tuviere por vil, y profanare⁶ la sangre del testamento en que fué santificado, y que hiciere ultraje al espíritu de gracia⁷?

30. Porque conocemos al que dijo: Á mí la venganza, y yo recompensaré⁸. Y otra vez: Juzgará el Señor á su pueblo.

31. Espantosa cosa es caer en las manos del Dios vivo.

32. Traed pues á la memoria los dias primeros⁹, en que despues de haber sido iluminados¹⁰, sufristeis grande combate de trabajos,

33. Por una parte con opprobios, y tribulaciones fuisteis hechos un espectáculo: y por otra fuisteis hechos compañeros¹¹ de los que se hallaban en el mismo estado.

34. Porque os compadecisteis de los encarcelados¹², y llevásteis con gozo, que os robasen vuestras haciendas, conociendo que tenéis¹³ patrimonio mas excelente, y durable.

1 Si despues de haber reconocido la verdad de la religion cristiana, y de haberla abrazado, la abandonamos, y renunciamos á Jesucristo. S. AGUSTIN. Lo que se aplica principalmente á los Hebréos convertidos, que apostataban de la fe de Cristo. ESTIO.

2 Porque á los apóstatas, arrojando de sí á Jesucristo, que es la sola víctima, que podia expiar sus pecados, no les queda ya ningun medio de poder aplacar la majestad y justicia de Dios. Pues ya nada valen las hostias y ofrendas legales, como abrogadas; y nunca han podido por sí mismas borrar los pecados. De este texto abusaron los Novacianos y otros herejes. Véase mayor explicacion arriba, capit. vi, 4.

3 Y atormentar eternamente á los réprobos sin consumirlos.

4 Renunciando á la religion de los Judíos para seguir la idolatria.

5 S. AMBROSIO, y THEOPHYLAËTO aplican particularmente estas palabras á aquellos malos cristianos, que con conciencia impura se acercan á la Eucaristia. Pero estas razones comprenden generalmente á todos los que ofenden á Dios con culpa grave. SANTO THOMÁS.

6 El Griego: κοινόν, comun, que es lo mismo que dice S. Pablo: No haciendo discernimiento del cuerpo del Señor: confundiendo este divino pan con el comun, y esta preciosísima sangre con la de los hombres malos y abominables, ó con la de los animales inmundos, y declarados por tales en la Ley.

7 Arrojàndolo vergonzosamente de su alma, despues de haberlo recibido con todos sus dones.

8 El Griego: λέγει ὁ κύριος, dice el Señor. Dios, cuya verdad y palabra no puede faltar, es el que lo dice.

9 De vuestra conversion.

10 Por el don de la fe, que recibisteis en el bautismo, y por la inteligencia de los misterios de la religion cristiana. Por esto el bautismo se llamaba Sacramento de iluminacion. Véanse THEODORETO y ESTIO. El Griego: παθήματα, pasiones, significa todo genero de aflicciones.

11 Puede tambien significar aquellos, que repartian y daban liberalmente á los otros lo que tenian; porque κοινωνεῖν, significa comunicar, dar parte ó hacer participantes á otros. Fuisteis compañeros, ó compadeciéndoos de sus trabajos ó socorriéndolos con vuestros bienes.

12 El Griego: καὶ γὰρ τοῖς δεσμοῖς μου συνεπαθήσατε, porque os compadecisteis tambien de mis prisiones. Y de aquí se toma un argumento fuerte, para probar, que S. Pablo es el autor de esta carta contra las débiles razones de los que pretenden lo contrario.

13 El Griego: ἔχον ἐν ἑαυτοῖς, que tenéis en vosotros mismos: con las cuales palabras se le da una expresion mucho mas viva al texto de la Vulgata.

a Supr. vi, 4. — b Deuter. xvii, 6. Matth. xviii, 16. Joann. viii, 17. II Corinth. xiii, 1. — c Deuter xxxii, 35. Roman. xii, 19.

35. Nolite itaque amittere confidentiam vestram, quæ magnam habet remunerationem.

36. Patientia enim vobis necessaria est: ut voluntatem Dei facientes, reportetis promissionem.

37. Adhuc enim modicum aliquantulum, qui venturus est, veniet, et non tardabit.

38. Justus autem meus ex fide vivit. Quòd si subtraxerit se, non placebit animæ meæ.

39. Nos autem non sumus subtractionis filii in perditionem, sed fidei in acquisitionem animæ.

35. Pues no queráis perder vuestra confianza, que tiene un crecido galardón^a.

36. Porque os es necesaria la paciència: para que haciendo la voluntad de Dios, alcanceis la promesa.

37. Porque aun un poquito de tiempo^a, el que ha de venir, vendrá, y no tardará.

38. Mas mi justo vive por fe^a. Pero si se apartare^a, no agrada á mi alma.

39. Mas nosotros no somos hijos de apartamiento para perdición^a, sino de fe para ganancia del alma^a.

CAPÍTULO XI.

Describe la fuerza maravillosa de la fe, por una induccion de los pádres antiguos, que fueron mas señalados en ella.

1. Est autem fides sperandarum substantiæ rerum, argumentum non apparentium.

2. In hac enim testimonium consecuti sunt senes.

3. *Fide intelligimus aptata esse sæcula verbo Dei: ut ex invisibilibus visibilia fierent.

4. Fide plurimam hostiam Abel, quam Cain, obtulit Deo^b, per quam testimonium

1. Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan^a, argumento de las cosas que no aparecen^a.

2. Porque por esta alcanzaron testimonio los antiguos^a.

3. Por fe entendemos que fueron formados los siglos¹⁰ por la palabra de Dios: para que lo visible fuese hecho de lo invisible.

4. Por fe ofreció Abel á Dios mayor¹¹ sacrificio que Cain, por la que alcanzó testimonio de que

1 Que tiene por recompensa al mismo Dios, que es el sumo de todos los bienes.

2 Porque el tiempo que pasará desde la primera venida de Jesucristo hasta la segunda, es cosa poco considerable en comparacion de la eternidad.

3 El Griego: ζῶντα, vivirá. HABAC. ii, 4. Roman. i, 17. Galat. iii, 11. El que mediante mi gracia ha sido justificado, se conservará y vivirá en la justicia por medio de la fe animada de la caridad.

4 Si por medio de la persecucion me abandonare, y volviendo las espaldas con la mayor ignominia, apostatare de mi fe.

5 En el teyto griego falta la palabra θεῖ, hijos.

6 Asegurándola para el premio, y librándola de la muerte espiritual y eterna.

7 MS. De cosas esperaderas.

8 Dos caracteres de la fe. Primeramente es el fundamento, sobre que se apoya nuestra esperanza; porque esperamos los bienes venideros, á proporcion que la fe les da, por respeto á nosotros, el ser y la realidad. En segundo lugar, estos bienes, que Dios promete, y generalmente todos los objetos, que su palabra nos propone, aunque invisibles á nuestros ojos, é incomprensibles á nuestro espíritu, se hacen por la fe mas ciertos, que todo lo que vemos en la mas copiosa luz del mediador. Argumento firmisimo y certisimo. S. AGUSTIN.

9 Los patriarcas y los justos del antiguo Testamento. Estos merecieron, que el Espíritu Santo en las Escrituras los celebrase, por haber creído sin duda en la palabra de Dios: no desearon otros bienes, que los eternos y celestiales; y asimismo no esperaron la justicia, que conduce á ellos, sino de la misericordia de Dios, y de los méritos del Mediador, que les estaba prometido. Tal fué la fe de los que san Pablo nombra en este capítulo.

10 Fueron formadas todas las cosas; y con una sola palabra de Dios, sin máquinas, ni instrumentos, ni materia que existiese antes, fueron sacadas todas de la nada, teniendo por medida de su duracion la serie de los siglos: y así todo aquello que ahora es visible, fué formado sin que hubiese antes nada de lo que es visible. Se puede tambien entender por invisible, lo que no es; y por visible lo que es: y que así comenzó á ser, lo que antes no era. Genes. i, 3. Porque Dios lo hizo todo de la nada. El CHRYSOSTOMO.

11 Mas agradable sacrificio. El texto griego: πλείονα, mas excelente. Lo que hacía mas agradables á Dios estos sacrificios de Abel, era su viva fe, que le hacía buscar en ellos solamente á Dios, y el sacrificio de Jesucristo con el que se unia en espíritu, cuando derramaba la sangre de las víctimas. Por esto, aun el día de hoy es admirada y celebrada de todos su fe: lo que prueba, que aun despues de la muerte vivió delante de Dios. Genes. iv, 4. El Apóstol alude á aquellas palabras: Vox sanguinis fratris tui clamat. STO. THOMÁS.

a Genes. i, 3. — b Matth. xxiii, 35.

consecutus est esse justus, testimonium perhibente muneribus ejus Deo, et per illam defunctus adhuc loquitur.

5. Fide Henoch translatus est ne videret mortem, et non inveniebatur, quia transtulit illum Deus: ante translationem enim testimonium habuit placuisse Deo.

6. Sine fide autem impossibile est placere Deo. Credere enim oportet accedentem ad Deum quia est, et inquirentibus se remuneratorem sit.

7. ^aFide Noë responso accepto de iis, quæ adhuc non videbantur, metuens aptavit arcam in salutem domus suæ, per quam damnavit mundum: et justitiæ, quæ per fidem est, hæres est institutus.

8. ^bFide qui vocatur Abraham obedivit in locum exire, quem accepturus erat in hereditatem: et exiit, nesciens quò iret.

9. Fide demoratus est in terra repromissionis, tanquam in aliena, in casulis habitando cum Isaac, et Jacob cohæredibus repromissionis ejusdem.

10. Expectabat enim fundamenta habentem civitatem: cujus artifex, et conditor Deus.

11. Fide et ipsa Sara sterilis virtutem in conceptionem seminis accepit, etiam præter tempus ætatis: quoniam fidelem credidit esse eum, qui repromiserat.

12. Propter quod et ab uno orti sunt (et hoc emortuo) tanquam sidera cœli in multitudinem, et sicut arena, quæ est ad oram maris, innumerabilis.

13. Juxta fidem defuncti sunt omnes isti,

1 La Escritura dice, que caminó con Dios; esto es, que obedió á Dios, y que le fué agradable: lo que no puede lograrse sin la fe. *Genes. v, 24. Eccles. xlv, 16.*

2 Sin creer en Dios, y en la verdad de sus promesas.

3 Para adorarle, debe creer su existencia, y que premia á los que le buscan; y por consiguiente que castiga al que desprecia sus leyes.

4 El Griego: *χηματισθείς, avisado del cielo.*

5 El cielo avisó á Noé del diluvio, que habia de anegar á todos los hombres, ciento y veinte años antes que sucediese. Y así creyendo en la palabra de Dios, fabricó el arca, salvó su familia, y condenó la incredulidad de todos los hombres, los cuales aunque veían lo que hacia, y supiesen el fin para que lo hacia, no creyeron, olvidados de Dios, y de sí mismos. Por esta fe fué justificado no menos que Abraham. *Genes. vi, 8, 9. Eccles. xlv, 17.*

6 Arca. — 7 Como quien dice: Aquel, que es llamado padre de muchas naciones. *Genes. xii, 1; xvii, 5.*

8 Dios le habia ordenado, que pasase á la tierra de Chanaán; pero no sabia, si debia permanecer en ella, ó si aquella era su herencia.

9 Sin poseer ni un solo palmo de tierra, á excepcion del sepulcro de su mujer, que habia comprado, como si no tuviese algun derecho á la posesion de aquella region, que Dios le habia prometido; y así no fabricó casa, ni ciudad, sino que vivió en tiendas y cabañas, ya en una parte, ya en otra, así como Isaac, y Jacob, etc.

10 La celestial Jerusalém, morada eterna de los bienaventurados.

11 Aunque al principio parece dudó de la promesa del ángel; mas despues creyó en ella firmemente.

12 En que naturalmente podia concebir, *Genes. xvii, 19*, por ser de noventa años.

13 De Abraham, y de Sara, que no hacian sino una sola carne, y que por su edad, y la esterilidad natural de Sara, estaban ya como muertos para poder tener hijos.

14 Esta es una expresion hiperbólica, de la cual usa frecuentemente la Escritura, acomodándose al estilo de los Orientales.

15 Abraham, Isaac, Jacob, y Sara murieron en la fe de las promesas, que Dios les habia hecho, y creyendo fir-

^a *Genes. vi, 14. Eccles. xlv, 17.* — ^b *Genes. xii, 1.*

era justo, dando Dios testimonio á sus dones, y él estando muerto aun habla por ella.

5. Por fe fué trasladado Henoch⁴, para que no viese la muerte, y no fué hallado, por cuanto Dios le habia trasladado: porque antes de la traslación, tuvo testimonio de haber agradado á Dios.

6. Y así sin fe² es imposible agradar á Dios. Pues es necesario que el que se llega á Dios crea³ que hay Dios, y que es remunerador de los que le buscan.

7. Por fe Noé, despues que recibió respuesta⁴ de cosas que todavía no eran vistas, temiendo⁵ fué aparejando una arca para salvamento de su casa, por la cual⁶ condenó al mundo: y fué hecho heredero de la justicia, que es por la fe.

8. Por fe aquel que es llamado Abraham⁷ obedió para salir á la tierra, que habia de recibir por herencia: y salió, no sabiendo adonde iba⁸.

9. Por fe moró en la tierra de la promesa, como en tierra ajena⁹, habitando en cabañas con Isaac, y Jacob herederos con él de la misma promesa.

10. Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos¹⁰: cuyo arquitecto, y fundador es Dios.

11. Por fe tambien la misma Sara que era estéril¹¹, recibió virtud para concebir aun fuera del tiempo de la edad¹²: porque creyó que era fiel el que lo habia prometido.

12. Por lo cual de uno solo¹³ (y que estaba amortiguado) salió muchedumbre sin cuento, así como las estrellas del cielo, y como la arena, que está á la orilla de la mar¹⁴.

13. En fe murieron todos estos¹⁵, sin haber

non acceptis repromissionibus, sed à longè eas aspicientes, et salutantes, et confitentes quia peregrini, et hospites sunt super terram.

14. Qui enim hæc dicunt, significant se patriam inquirere.

15. Et si quidem ipsius meminissent de qua exierunt, habebant utiquè tempus revertendi.

16. Nunc autem meliorem appetunt, id est, cœlestem. Ideo non confunditur Deus vocari Deus eorum: paravit enim illis civitatem.

17. Fide obtulit Abraham Isaac, cum tentaretur, et unigenitum offerebat, qui susceperat repromissiones;

18. Ad quem dictum est: Quia in Isaac vocabitur tibi semen:

19. Arbitrans quia et à mortuis suscitare potens est Deus: unde eum et in parabolam accepit.

20. Fide et de futuris benedixit Isaac Jacob, et Esaü.

21. Fide Jacob, moriens, singulos filiorum Joseph benedixit: et adoravit fastigium virgæ ejus.

22. Fide Joseph, moriens, de profectio-

recibido las promesas, mas mirándolas de lejos y saludándolas, y confesando que ellos eran peregrinos, y huéspedes sobre la tierra.

14. Porque los que esto dicen, declaran que buscan la patria.

15. Y si tuvieran memoria de aquella¹ de donde salieron, á la verdad tenian tiempo para volverse.

16. Mas ahora aspiran á otra mejor, esto es, á la celestial. Y por eso Dios no se desdèña de llamarse Dios de ellos²: porque les aparejó ciudad³.

17. Abraham por fe ofreció á Isaac, cuando fué probado⁴, y ofreció á su hijo unigénito, el que habia recibido las promesas;

18. Á quien se habia dicho: En Isaac te será llamada simiente⁵:

19. Considerando que Dios le podia resucitar aun de los muertos⁶: por lo cual lo recibió tambien en esta representacion.

20. Por fe bendijo tambien Isaac á Jacob, y á Esaü acerca de las cosas, que habian de venir⁷.

21. Por fe Jacob, estando para morir, bendijo á cada uno de los hijos de Joseph⁸: y adoró la altura de su vara⁹.

22. Por fe, cuando Joseph estaba para morir,

memento, que se cumplirían en sus descendientes. Pero sus miras se extendían mucho mas lejos; y así si parecían sensibles á las promesas de Dios, tocante á la posesion de la tierra de Chanaán, era porque en esta tierra, en donde corrian arroyos de leche y de miel, registraban por la fe una imágen de la heredad celestial, que les estaba destinada, y por la que anhelaban y suspiraban, como los que viajan por llegar á su patria. El CHRYSÓSTOMO.

1 La region de los Caldéos, de donde por órden de Dios habia pasado Abraham á la tierra de Chanaán.

2 Por esta fe agradaron tanto á Dios, que no se desdèña de llamarse á cada paso *el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.* THEODORETO.

3 Esto es, la patria celestial.

4 Hacia Dios prueba de su fe. *Genes. xxii, 1. Eccles. xxiv, 21.* Llama unigénito á Isaac, porque era el único, que habia tenido de mujer libre: era el hijo de la promesa, y en quien se debian cumplir todas las que Dios habia hecho á Abraham.

5 De Isaac procederá tu posteridad. *Genes. xxi, 12. Roman. ix, 7.*

6 Abraham no podia componer ni ajustar la muerte de su hijo con la fe de las promesas divinas, sino con la fe de la resurreccion, y de esta fe no se habia visto todavía ejemplo en el mundo. THEODORETO, y THEOPHYLACTO con otros muchos dicen, que el hecho de Abraham era un ejemplo ó figura de Jesucristo crucificado, y resucitado despues de su muerte; lo que insinúa el Apóstol, añadiendo: que lo *recobró como figura.*

7 *Genes. xxvii, 27, y 39.* La preferencia, que hizo Isaac de Jacob sobre Esaü, fué ratificada por el mismo con la bendicion, que le dió, y por un efecto de la fe que tuvo en la revelacion de Dios. La bendicion dada á Jacob miraba á los bienes espirituales, y á la alianza de gracia y de gloria, que habia de participar con su posteridad. La bendicion dada á Esaü se limitaba á las promesas de los bienes temporales; es á saber, á la posesion de la Idumèa. STO. THOMÁS.

8 Ephraim y Manas. Es. Jacob prefirió del mismo modo el menor al mayor, por un espíritu de fe, y de profecia del poder superior á que sería elevada la tribu de Ephraim; pues llegó á reinar en las diez tribus en la persona de Jeroboám. *Genes. xlviii, 15.*

9 En el lugar del Génesis de donde S. Pablo toma esta historia se lee en la Vulgata: *adoravit Israël Deum conversus ad lectuli caput*: y así se lee en las versiones de Aquila y Simacho. Los LXX traducen: *adoravit fastigium virgæ ejus*, y segun esta version lo cita el Apóstol. La diferencia nace de la diferente puntuacion de la voz hebréa *בִּטְוִי*, que con unos puntos significa la cama, con otros la vara: pero una y otra version es indiferente para la substancia del sentido: pues una y otra expresa, que Jacob en aquella ocasion previó y adoró al Mesías, cuya soberanía se significa igualmente por lo mas alto de la vara, ó por lo mas alto de la cama. Véase á S. JERÓNIMO, y S. AGUSTIN. Esta adoracion se siguió á la promesa, que le habia hecho Joseph de enterrarlo con sus padres en la tierra de Chanaán: descubriéndole su fe en esta sepultura comun, la figura, y como la prenda del descanso eterno, que esperaba gozar con sus padres en la tierra de los vivientes; esto es, en el cielo. *Genes. xlviii, 31.*

filiorum Israël memoratus est, et de ossibus suis mandavit.

23. Fide Moyses, natus, occultatus est mensibus tribus à parentibus suis, eò quòd vidissent elegantem infantem, et non timuerunt regis edictum.

24. Fide Moyses grandis factus negavit se esse filium filie Pharaonis,

25. Magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere jucunditatem,

26. Majores divitias astimans thesauro Ægyptiorum, improprium Christi: aspicebat enim in remunerationem.

27. Fide reliquit Ægyptum, non veritus animositatem regis: invisibilem enim tanquam videns sustinuit.

28. Fide celebravit Pascha, et sanguinis effusionem: ne qui vastabat primitiva, tangeret eos.

29. Fide transierunt mare Rubrum tanquam per aridam terram: quod experit Ægypti, devorati sunt.

30. Fide muri Jericho corruerunt, circuitu dierum septem.

31. Fide Rahab meretrix non perit cum incredulis: excepiens exploratores cum pace.

32. Et quid adhuc dicam? Deficiet enim me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Samson, Jephthé, David, Samuel, et Prophetis:

33. Qui per fidem vicerunt regna, operati sunt justitiam, adepti sunt repromissiones, obturaverunt ora leonum,

hizo mención de la partida de los hijos de Israel, y dió disposición sobre sus huesos.

23. Moisés, cuando nació, por fe lo tuvieron escondido sus padres tres meses, porque lo vieron niño hermoso, y no temieron el mandamiento del rey.

24. Moisés, cuando fué grande, por fe negó ser hijo de la hija de Pharaón,

25. Y mas quiso ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar las delicias temporales del pecado,

26. Teniendo por mayores riquezas el oprobio de Cristo, que los tesoros de los Egipcios: porque miraba la recompensa.

27. Por fe dejó á Egipto, no temiendo la saña del rey: porque estuvo firme, como si viera al invisible.

28. Por fe celebró la Pascua, y el derramamiento de la sangre: para que no los tocara el que mataba á los primogénitos.

29. Por fe pasaron el mar Bermejo así como por tierra seca: y probándose á lo mismo los Egipcios, quedaron anegados.

30. Por fe cayeron los muros de Jerichó, con rodearlos siete días.

31. Por fe Rahab, que era una ramera, no pereció con los incrédulos, recibiendo á los espías con paz.

32. ¿Y qué diré á mas de esto? Porque me faltará el tiempo contando de Gedeon, de Barac, de Sanson, de Jephthé, de David, de Samuel, y de los Profetas:

33. Los cuales por fe conquistaron reinos, obraron justicia, alcanzaron las promesas, cerraron las bocas de los leones,

1 Genes. 1. 23, 24. Con este motivo manifestó la firme fe que tenía, de que algún día se cumplirían las promesas de Dios. El CHRYSÓSTOMO.

2 Exod. 11. 2. Dios hizo registrar á sus padres Amram y Jacobeda en el rostro de este niño señales visibles del designio, que tenía de servirse de él para librar á su pueblo. Así la fe, de que estaban animados, les hizo tomar la resolución de conservarle, sin que lo estorbare el rigor del edicto del rey. Y despues viendo, que no se podia ocultar á las pesquisas, que se hacían por este príncipe, la misma fe les inspiró, que lo fíasen á la providencia divina, que sin ellos sabría conducir al fin sus designios.

3 El Griego: ἠρρίσαστο λέγεσθαι υἱός, *rehuso que lo llamasen hijo de la hija de Pharaón*, que segun el testimonio de JOSEPHO se llamaba *Thermutis*, la cual de consentimiento de Pharaón lo habia adoptado, y criado para que le sucediese en el trono. Exod. 11. 11.

4 Que holgarse lo restante de su vida en el pecado, en que hubiera caído sin recurso, si sumergido en los placeres y lujo de la corte, hubiese mirado con indiferencia, y sin compasión las miserias de su pueblo, y penetrado de una ardiente caridad, no hubiese procurado su libertad. El CHRYSÓSTOMO.

5 Moisés prefería la pobreza, y la humildad, á las riquezas y grandezas humanas, sabiendo que de este modo se hacia semejante á Jesucristo, cuyo misterio conocía, en quien creía, y esperaba, y con quien se tenia por feliz de sufrir para reinar con él. Sto. THOMAS. *Oprobio de Cristo*; como si dijera, *padecido por amor de Cristo*.

6 Cuando hizo salir á los Israelitas.

7 Aunque previese, que el rey irritado de la partida de los Hebreos, los perseguiría lleno de furor, para acabarlos; esto no obstante, lejos de acobardarse, cobró nuevos ánimos, lleno de fe, y no dudando, que Dios les socorrería, como si le viera ya combatir en su defensa.

8 Algunos interpretan esta voz *mesonera*, *hostalera*; porque esto es lo que significa זונָה *zonáh* en Josué 11. 1, de rivándola de זון *zon*, *alimentar*. Pero si se refiere á זונָה *zonáh*, *scortari*, significa *ramera*, ó *mujer pública*.

9 Josué 11. 3. JACOB. 11. 25. Dando buena acogida á los espías. MS. *Escudadores*. — 10 Josué, David, etc.

11 Los Juces, que puso Dios para gobernar su pueblo. — 12 Josué, y Caleb. — 13 Daniel en el lago de los leones.

a Exod. 1. 17. — b Ibid. XII. 21. — c Ibid. XIV. 22. — d Josue VI. 20. — e Ibid. II. 3

34. Extinxerunt impetum ignis, effugerunt aciem gladii, convalescerunt de infirmitate, fortes facti sunt in bello, castra verterunt exterorum:

35. Acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos. Alii autem distenti sunt, non suscipientes redemptionem, ut meliorem invenirent resurrectionem.

36. Alii verò ludibria, et verbera experti, insuper et vincula, et carceres:

37. Lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occisione gladii mortui sunt, circumierunt in melotis, in pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti:

38. Quibus dignus non erat mundus: in solitudinibus errantes, in montibus, et speluncis, et in cavernis terra.

39. Et hi omnes testimonio fidei probati, non acceperunt repromissionem.

40. Deo pro nobis melius aliquid providente, ut non sine nobis consummarentur.

34. Apagaron la violencia del fuego, evitaron el filo de la espada, convalecieron de enfermedades, fueron fuertes en guerra, pusieron en huida ejércitos extranjeros:

35. Las mujeres recobraron sus muertos por resurrección. Los unos fueron estirados, no queriendo rescatar su vida, por alcanzar mejor resurrección.

36. Otros sufrieron escarnios, y azotes, y cadenas, y cárceles:

37. Fueron apedreados, aserrados, probados, murieron muerte de espada, anduvieron de acá para allá, cubiertos de pieles de ovejas, y de cabras, desamparados, angustiados, afligidos:

38. De los cuales el mundo no era digno: andando descaminados por los desiertos, en los montes, y en las cuevas, y en las cavernas de la tierra:

39. Y todos estos probados por el testimonio de la fe, no recibieron la promesa.

40. Habiendo dispuesto Dios alguna cosa mejor á favor nuestro, para que ellos no fuesen perfeccionados sin nosotros.

1 Los tres mancebos en el horno de Babilonia.

2 David, que escapó y se libró de las asechanzas y persecuciones de Saúl. Elias y Eliséo de las de Achaz y de Jezabel.

3 Job, Ezequías, Tobías. — 4 Josué, David, los Machabéos y otros.

5 Elias, que resucitó al hijo de la viuda de Sarepta, y Eliséo al de la Sunamitis.

6 Los que sufrieron la muerte en la persecucion de Antiocho, en especial el anciano Eleázaro. El *distenti sunt* de la Vulgata se explica en el Griego con el verbo *εμπλασθησαν* que significa, fueron hinchados como un tambor, y heridos con golpes. Y en el 11 de los Machabéos *cap. VI*, donde se dice de Eleázaro: *voluntarie preibat ad supplicium*, el Griego dice: *ἑπὶ το τὸ πῦρ πᾶν*. Véase lo que de este género de suplicio dice ESTIO.

7 Sanson. — 8 Los Hebreos en Egipto.

9 MS. *Hontas*, *é maaduras*, *é ligamientos*. Joseph, Jeremías, Michéas.

10 Naboth, Zacharias, sumo sacerdote en el reinado de Joás.

11 Isaías, que se cree haber sufrido esta pena en el reinado de Manasés; ó bien *fueron divididos en trozos*: lo que conviene á los siete hermanos martirizados por Antiocho.

12 Los sacerdotes del Señor, que hizo degollar Saúl, y los profetas, que hizo pasar á cuchillo Jezabel.

13 MS. *Lazrados*, *cuytados*. Elias, Eliséo, y los otros profetas, que se cubrían con esta suerte de pieles, ya por su pobreza, ya tambien para mover á los hombres á penitencia con su ejemplo.

14 Los que en la presencia de Dios eran tan grandes, que uno solo de ellos, como explica el CHRYSÓSTOMO, valia mas que todo el resto del mundo, se veían obligados á andar perdidos, y vagos por los montes.

15 MS. *Y en los rescriegos de la tierra*. David, Elias, los profetas, que ocultó Abdias; y los Judíos en la persecucion de Antiocho.

16 Todos estos santos, cuya fe merece tanta recomendación en la Escritura, no gozaron en paz durante su vida de las delicias de la tierra de Chanaan; porque Dios les preparaba una gloria, y unas delicias eternas en el cielo. Mas esta gloria, que por su fe les era debida, no les fué dada luego que murieron; porque Dios por un favor particular reservaba esta ventaja para nosotros que vivimos, despues del cumplimiento de los misterios de Jesucristo; y quiso que los justos del antiguo Testamento esperasen para entrar en el cielo, y que esté fuere abierto por la Ascension del Salvador, para que llegando al término de tan larga esperanza, recibiesen con nosotros la eterna recompensa. El CHRYSÓSTOMO.